

Se continuó con la estrategia de participar en financiamientos de corto y mediano plazo. Durante 2003, la cartera de crédito de Banca de Empresas presentó un dinamismo importante al lograr un crecimiento de 17.8%, ascendiendo a \$3,360 millones, con una rotación de los activos administrados de más de 70%. Por su parte, la cartera vencida se redujo de forma considerable al ubicarse en \$11.2 millones, lo que equivale a 0.3% de la cartera total.

Con el fin de obtener una mayor rentabilidad tanto por margen financiero como por costos operativos, durante 2003 Ixe Banco participó de manera significativa en el programa de factoraje a proveedores "Cadenas Productivas" de Nacional Financiera (Nafinsa), llegando a excelentes resultados, ya que para el cierre del ejercicio este producto representó el 20% de la cartera de crédito.

CARTERA DE CRÉDITO TOTAL

En 2003, la cartera de crédito vigente de Ixe Banco aumentó 20.8% con respecto al saldo al cierre de 2002 y ascendió a \$3,594 millones. El 72% de la cartera vigente corresponde a créditos comerciales, representados en su mayoría por créditos al sector manufacturero. Como resultado de la aplicación de reservas de crédito, la cartera vencida se redujo a \$16.1 millones, de los cuales \$11.2 millones se refieren a créditos comerciales y \$4.9 millones a créditos al consumo. El índice de morosidad se ubicó en 0.4%, lo que compara favorablemente contra 2.1% reportado en 2002.

La estimación preventiva para riesgos crediticios registró un saldo de \$189.8 millones al cierre del ejercicio, con lo que el índice de cobertura de cartera vencida se ubicó en 1,180.5% y el índice de reservas a cartera total en 5.3%.

MERCADO DE CAMBIOS

Durante el período, la mesa de cambios se consolidó ante sus clientes como un firme ejecutor de operaciones cambiarias y un asesor capaz de implementar estrategias de cobertura en los mercados de contado y de *forwards*. Asimismo, Ixe se colocó como un participante importante en el mercado interbancario del peso contra el dólar estadounidense.

El tipo de cambio mantuvo una elevada volatilidad. Esto se debió principalmente a factores como el nerviosismo generado por el conflicto armado en el Medio Oriente, la desaceleración de la actividad económica mundial, la entrada en vigor del mecanismo para reducir el ritmo de acumulación de reservas internacionales por parte de Banco de México y la falta de reformas estructurales en México. Todos estos determinantes derivaron en una depreciación anual del peso contra el dólar norteamericano de 8.1%.